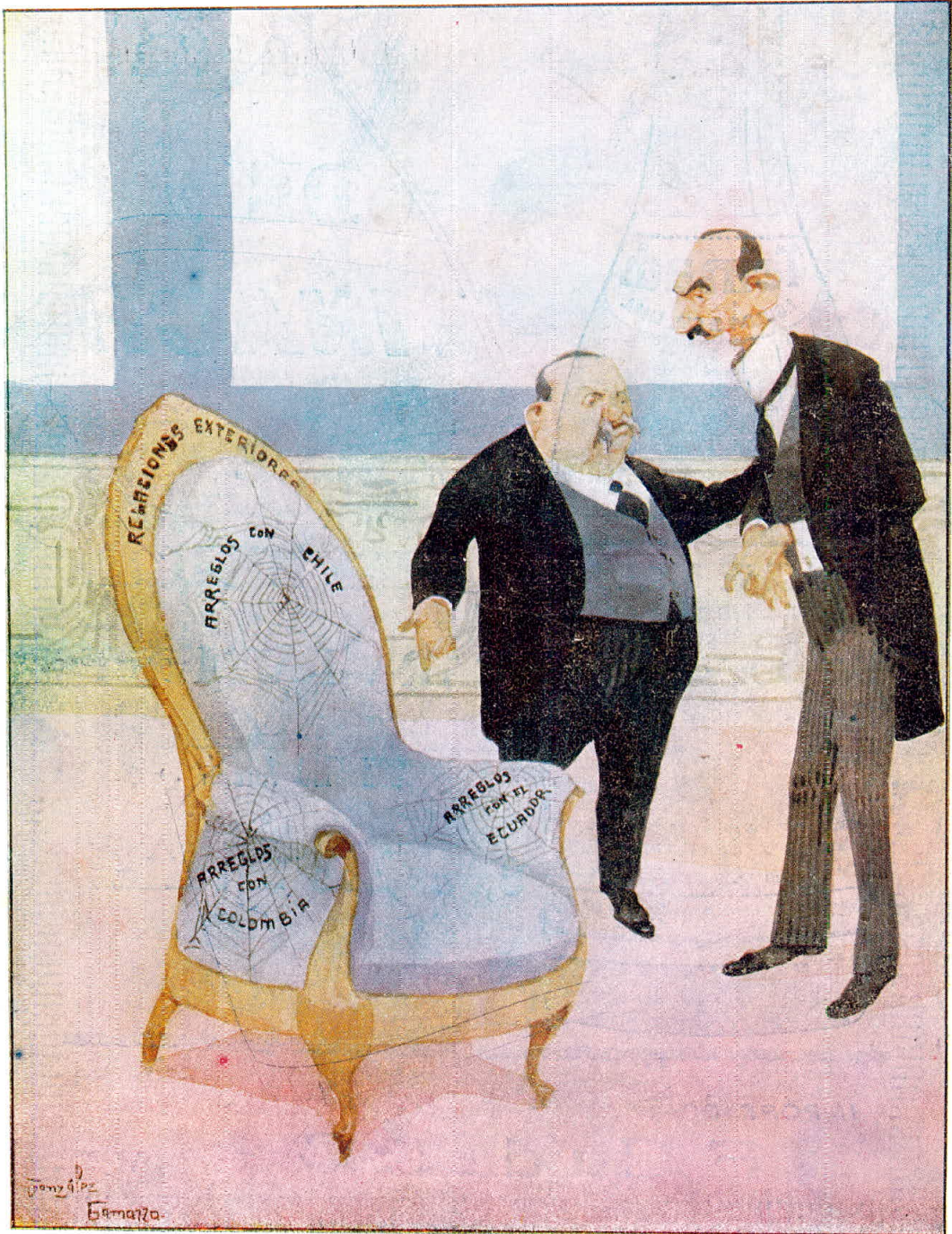


# VARIETADES

Precio del número en Lima 20 centavos—En Provincias 25

SILLON DIFICIL



Matiza



Agua

Mineral

— DE —

**TEINACH**

SUPERIOR

BEBIDA

PARA LA MESA

CONSUMO ANUAL

5,500,000 botellas

IMPORTADORES:

**F Gulda & Cia. LIMA**

UNMSM-CEDOC



SUCESORA DE "PRISMA"

Premiada con Medalla de Plata en la Exposición Internacional de Milán de 1906

CASA EDITORA M. MORAL

DIRECTOR: CLEMENTE PALMA

ADMINISTRADOR: JOSE S. PATRONI

## De jueves á jueves

SEGUIMOS con respecto á la crisis ministerial planteada en los últimos días de octubre, en el mismo pie de irregularidad que hemos visto, esto es con un gabinete de administración desintegrado, no obstante el mandato de la ley de ministros que dispone que los ministerios sean provistos inmediatamente que se produzca una vacante. Tenemos dos vacantes desde hace cuarenta días, es decir suponemos que sean dos las vacantes, pues el rumor público afirma que simultáneamente á la renuncia del canciller doctor Tudela fué presentada la del señor Maldonado, del ministerio de Hacienda; pero estamos inclinándonos á creer que con respecto á este caballero se trata de una calumnia vil de sus malquerientes, porque sigue desempeñando las funciones, ha firmado las operaciones del empréstito con la casa Grace y la Societé Generale, y probablemente interviendrá en el remate del honesto y perfumado ramo de las casas de juego que con el severo nombre de multas de policía encubre púdicamente su naturaleza viciosa, remate que entendemos debe efectuarse en el mes en curso, salvo que vengan las influencias puestas en juego para que en este año no haya nueva adjudicación y continúen en el disfrute los rematistas de diciembre pasado. Pero no es nuestro propósito ocuparnos de estos bajos fondos administrativos, sino de la irregular situación en que está el gobier-

no, sea que haya una ó dos carteras sin proveer, punto éste del que repetimos no estamos seguros, puesto que las renunciaciones no se han publicado, y si bien el señor Tudela ha hecho una demostración evidente de que ha dejado de ser canciller, despidiéndose de sus empleados y no yendo más al despacho de relaciones; en cambio el señor Maldonado ha seguido despachando, y este es el momento en que no se sabe si eso de la renuncia es un peccadillo reparado, si ha sido una pesadilla ó una calumnia. Lo que sea se sabrá sin duda alguna antes de la terminación del siglo. Lo seguro hasta hoy es que no hay ministro de Relaciones Exteriores.

Y es una lástima, porque, según publican de tarde en tarde los diarios, parece que el ministro chileno en Río Janeiro ha estado laborando activamente, con nuestro representante diplomático en esa capital, sobre un tema que nos imaginamos tendrá especialísimo interés para nosotros, y este era el caso en que tendríamos siquiera la satisfacción de saber que había en la cancelería una persona enterada de los menesteres á la cual volver los ojos en demanda de luz, y que nos la daría ó no nos la daría,—porque la discreción y el abotonamiento son las calidades superfinas de todo canciller que se estima entre nosotros,—pero que nos dejaría tranquilos en el sentido de saber que las cosas estaban en buenas ó malas manos, pero manos al

fin, lo que es algo mejor que una cancellería tan manca como la Venus de Milo. Y así es como estamos.

Cierto es que la entidad que se llama gobierno no es por cierto la cancellería, y que aunque carezcamos de ministro de Relaciones, esa entidad gobierno puede seguir obrando porque tiene lo principal en todas las entidades humanas que es la cabeza, el cerebro. Sin embargo, nos parece que no basta la cabeza pelona, para que las funciones gubernamentales se cumplan, sino que son necesarios los diversos órganos de relación: no bastan los ojos que ven sino que se necesita la boca que habla, los oídos que oyen y las manos que tocan; y así es como el funcionamiento normal y regular de un gobierno exige que todos los órganos estén completos para que el contacto administrativo sea eficaz y haya la garantía de la responsabilidad legal de los actos y la seguridad del acierto. Hasta ahora es un misterio el porqué no se soluciona la crisis con el nombramiento de un nuevo ministro de Relaciones Exteriores, porque esta es en realidad la cartera sobre la que están fijadas las miradas de todos y en la que se ha polarizado, según el concepto público, todo el misterio de la crisis. Se juzga que precisamente el reemplazar al señor Maldonado es la cosa más sencilla del mundo; el superintendente de aduanas, un vista cualquiera, un cualquier amigo de buena voluntad del presidente, el traslado del señor Málaga y Santolalla á la cartera de Hacienda cuando llegue el ministro de Fomento señor Portillo, á quien se asegura se ha llamado por telégrafo, el mismo señor Maldonado su cediéndose á sí mismo á la luz del sol, sin necesidad de hacerlo en la penumbra en que le coloca la falta de una providencia con respecto á su dimisión, solucionarían la crisis por ese lado. A nadie le preocupa la suerte del ministerio de Hacienda, pero en cambio se cree que la verdadera dificultad para la solución de la crisis es la provisión acertada de un canciller con capacidad y orientaciones de política internacional, apropiado para un momento de graves expectativas, como es el actual en que se gestionan soluciones para los serios litigios que sostiene el Perú con algunos países vecinos.

Claro es que llamar á un quídam que no tuviera otra misión que firmar lo que el presidente le ordenara no sería difícil: pero esta forma de solución que sería lícita en situaciones fáciles y sin trascendencia, el claro criterio del presidente no puede menos que repudiarla y de allí que prefiera la perduración de la acefalia del ramo á confiarlo á quien por su insignificancia ó por falta de personería mental y moral, en nuestro mundo político, no supiera darse cuenta de las responsabilidades anexas á una cartera tan ligada en estos momentos á los destinos de la nación. El presidente procede honradamente, consideradas las cosas desde este punto de vista, en no solucionar la crisis con ligereza imperdonable, llevando á la cancellería á quien no pudiera servirla con patriotismo consciente.

Pero la natural curiosidad lleva á todos á preguntar, ¿por qué las personas de significación política, ecuanímenes, patriotas, honorables y conscientes, no cumplen el sagrado deber de aceptar la cartera de Relaciones Exteriores? Y no ocurren sino dos respuestas: ó que el presidente no los ha llamado para confiarles la gestión de asuntos de tan alta responsabilidad, ó que les ha llamado y.....no quieren ir. Ocurre otra salida: que no tenemos hombres de esas condiciones. Sea como fuere, lo cierto es que han transcurrido cuarenta días de la vacancia del ministerio de Relaciones Exteriores, y cualquiera que sea la razón íntima de esta situación ella se está haciendo desastrosa para el gobierno, dentro y fuera del país, por lo que debemos suponer que el jefe del estado se preocupará intensamente en buscar la forma de remediar un estado de cosas que no es conforme con la ley, que nos está poniendo en ridículo, y nos está haciendo incurrir en faltas de protocolo. Si el sostenimiento de la crisis ministerial es una rueda de un plan político que no conocemos, sea en buena hora, y resignémonos á esperar á que el tiempo nos descorra el velo del misterio; y si es porque no hay quien quiera aceptar responsabilidades en el momento actual, habrá que convenir en que ó esas responsabilidades son muy grandes ó los hombres muy pequeños.

# CHIRIGOTAS

## EN PACHACAMAC



--Oh, mister presidente, ser muy interesante estas ruinas de sus antepasados... yo estar *very* contento de verlas.

--Psh.....me parecen un poco primitivas; ya verá usted las que yo deje.

## LA HUELGA DE MOROCOCHA



*Una manifestación de los operarios mineros en huelga*

## NOTAS NECROLOGICAS

Ha fallecido en esta capital, la respetable señora Celia López de González, perteneciente á distinguida familia de Tarma. La extinta era esposa del coronel señor Teobaldo González, y madre del señor Teobaldo González y López, joven y conocido periodista.

Esta desaparición ha sido muy sentida por las especiales cualidades y virtudes que adornaban á la señora González.

*Señora Celia López de González*



# CHIRIGOTAS

## COMERCIO CALLEJERO



—Señor, còmpreme estos porfiados para sus niños.

— No amigo; ya tienen bastante diversion, desde hace un mes, con el porfiado de Hacienda.

# Carta

Mucho han de gozar nuestros lectores con la traducción que les vamos á hacer de varios párrafos de un reportaje hecho á la delegación médica brasilera, y que encontramos en un periódico de aquella nacionalidad.

La primera parte de él, no encierra absolutamente novedad alguna, pues los referidos doctores se concretan á emitir sus opiniones respecto al bondadoso clima y detestable higiene de la ciudad en que vivimos, y á manifestar lo exquisito de las atenciones oficiales y de la alta sociedad, de que fueron objeto durante su estadía en Lima.

Pero viene en seguida la narración del conocimiento de nuestro criollismo, y es allí donde está lo original, pues los referidos médicos relatan en la forma irónica que van á conocer nuestros lectores, una fiesta á la que fueron especialmente invitados por el doctor Curletti.

«Está á cargo en Lima de la Dirección de Salubridad un médico, á quien la constante preocupación de su persona le da un aspecto de elegancia, esteltez y distinción que él trata de completar con su decir amanerado á la par que correcto. Merecimos de este simpático facultativo que sin ser eminencia goza del mayor ascendiente imaginable cerca del gobierno del Perú, las mayores atenciones que se hicieron á delegación alguna.

Esa intimidad con que nos quiso siempre tratar el Director de ese servicio limense, fué lo que nos dió la graciosa ocasión de conocer en el jolgorio y en la fiesta á las inferiores capas sociales de ese país, que dicho sea de paso, se han convertido desde la iniciación del actual gobierno en un poder formidable, avasallador, ca-

paz de destruir imprentas, paralizar industrias, volar hogares, intimidar congresos y derrocar autoridades. Pero dejemos de lado este asunto que es de por sí escabroso, y volvamos á la fiesta.

Después de comer en el Club Nacional, que es el primer centro social de Lima, nos dirigimos acompañados de un grupo de jóvenes entusiastas en diversos carruajes á la calle de los Naranjos, al hogar, según nuestro invitante, de uno de los obreros más prestigiosos con que cuenta el pueblo de Lima.

En la entrada no nos dejó de causar sorpresa, ver á dos custodios del orden público uniformados, como en las fiestas oficiales, de gran parada, impidiendo la aglomeración de curiosos y facilitando el paso de los invitados. Dos orquestas, una de piano y violín y otra de guitarras y bandurrias, se alternaban tocando populares valsese de operetas y zarzuelas, y aires nacionales entusiastas y movidos. Conocimos allí entre las múltiples atenciones de los dueños de casa á la criolla limeña cuyo tipo es por hoy indefinible. Fruto de una endemoniada mezcla de razas, se necesita de una calificación especial para cada una de ellas. Las que formaban grupo mayor son las llamadas «ingertas», calificativo que si bien corresponde á todas, lo usan los limeños para llamar á la resultante del cruzamiento de cholos y chinos.

Detemperamento ardiente, decidoras y alegres, y ostentando formas que sin ser exhuberantes acusan salud y robustez, son atrayentes en demasía y bastan por sí solas para animar cualquier fiesta con su lenguaje picante y zalamero. Cosa curiosa, no pasa lo mismo con el sexo feo en este cruce,



pues los varones son en su generalidad raquíticos y apáticos.

La fiesta trascurrió bulliciosamente entre la alegría y el contento general. Principió con una formal y ceremoniosa cuadrilla, que puso el joven médico director que nos obsequiara la fiesta, y terminó á horas avanzadas de la noche con los cantos y zapateos de un baile suelto llamado marinera, que una vez caldeados los ánimos, es imposible que no desaloje á todo otro baile en reuniones de índole netamente criolla».

#### LA FIESTA DEL LUNES 8

Las carreras que el lunes 8 presentamos en Santa Beatriz, dejaron satisfecha á la afición.

Los ganadores escucharon, como de costumbre, los aplausos de sus partidarios al trasponer el disco.

La primera prueba de la tarde fué un bonito triunfo de «Nydia II», producto nacional de Vilcahuaura.

«Gauchita», que viene revelándose como un animal de excepcionales condiciones para las distancias cortas,

cruzó victoriosa la meta en la segunda de la tarde.

La tercera carrera fué ganada por la pupila del Stud Búlgaro «Prima vera», rápida yegua de haras nacional que promete hazañas para la temporada próxima.

«Pipo» quiso por fin emplearse y dió la sorpresa de vencer en la cuarta del programa, repartiendo un buen dividendo.

En la última, que fué hermosa carrera, «Perdiz» y «Vanadium» cruzaron la meta aventajándose por instantes mutuamente.

El juez de raya, que es toda una competencia y de honorabilidad indiscutible, sabiamente declaró empate con el aplauso de los que ven carreras por afición. Como pasa en todos los hipódromos, cuatro ó cinco bochincheros quisieron armar bulla por la pérdida, no de capital, sino de unos cuantos centavos de mayor utilidad, pero la afición no les hizo caso y se quedaron solos gritando. ¡Pobrecitos!

DICKSON.

## NUEVOS DENTISTAS



Grupo de los alumnos de odontología que están expeditos para optar el título de cirujanos dentistas: Sentados: señores Enrique Figueroa, Víctor Vargas, Luis Alexander, R. Víctor Gálvez, Alberto Solano. De pié: señores Gonzáles Monasí, Ramón Seminario, Carlos Cauec, Víctor Camino, Ricardo Méndez, R. Noriega, Alejandro Manzanares.

## NUESTROS GRABADOS

Se han dirigido á la Argentina el coronel Soyer, el comandante Dourroux y el comandante Gómez, en comisión especial, para inspeccionar el ganado de monta y de tiro, contratado en la República del Plata para nuestro ejército. Ofrecemos los retratos de los comisionados.

—Damos una hermosa vista de la fiesta realizada en el Callao, por los hombres de la Compañía "Perú", celebrando su sexto aniversario. La ceremonia estuvo muy concurrida, y á ella asistieron las autoridades locales.

—El lunes último comenzó la tempora-



*Comandante Dourroux,*



*Coronel Soyer,*



*Comandante Gómez*

—Vencedor en el concurso literario promovido por el Centro de la Juventud Católica, resultó el padre David Rubio, religioso agustino, cuyo prestigio intelectual se ha afirmado sólidamente en este país, donde se le admira y se le quiere por sus muchas bellas cualidades. La composición premiada se titula «Stella Maris», trascendiendo de ella un suave misticismo, y su forma revela un cultor de la clásica literatura española.

da de los paseos á la Magdalena, siendo el Casino favorecido por una distinguida concurrencia de damas y de caballeros, que bailaron entusiastamente hasta entrada la noche.

—En el vapor que zarpó el jueves próximo se dirigió á La Paz, haciendo uso de la licencia que le ha concedido su gobierno, el señor J. Minor Gainsborg, secretario de la legación de Bolivia en el Perú.

El señor Gainsborg deja en esta capital un grato recuerdo de su estancia.



*Padre David Rubio, vencedor en un concurso literario*



*Señor J. Minor Gainsborg*

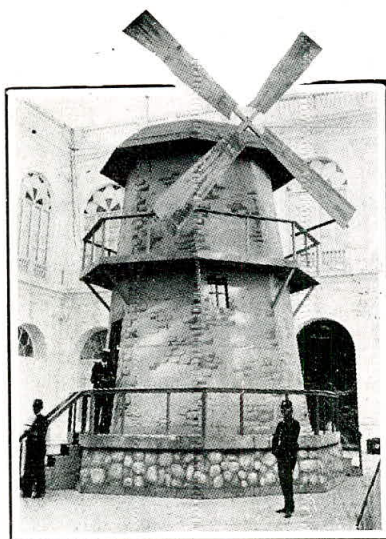
# LA EXPOSICIÓN DE HIGIENE

## EL PABELLON DE LA CASA JUAN V. PERAL E HIJO

La Exposición de Higiene ha constituido, indiscutiblemente, un triunfo halagador para los organizadores, triunfo merecido por cierto dado el esfuerzo que se ha hecho y los obstáculos que se han vencido.

En este número nos ocuparemos del hermoso Pabellón que la casa Juan V. Peral é hijo construyera para la Exposición.

Todos los visitantes no pueden menos que admirar el molino que en uno de los patios se destaca imponente con sus alas inmóviles y su aspecto sombrío. Parece un pedazo arrancado á los relieves del monumento á Cervantes.



*Pabellón de la casa Juan V. Peral é hijo*

Dentro del molino se exhibe la producción de la casa. Es cosa bien curiosa esta. Allí se puede ver claramente la elaboración y todas las transformaciones que sufre la materia prima, el trigo: desde el grano hasta la harina blanca é inmaculada.

El señor Juan V. 2o. Peral, jefe actual de la casa, que tuvo la bondad de concedernos una entrevista, nos hizo, con lujo de detalles una larga explicación de la materia.

Y pudimos notar que la harina que sale es un producto verdaderamente higiénico, sin las peligrosas materias extrañas que a



*Interior del Pabellón*

inescrupulosidad del comerciante deja para sacar un mayor rendimiento.

Las maquinarias son modernísimas, de cilindro y verdaderamente interesantes, pues elaboran como las más adelantadas del viejo continente.

El triunfo que ha obtenido el Pabellón á que nos referimos ha sido enorme, pues se ha probado de una manera gráfica la severidad de una elaboración y lo inmejorable de un producto. Ojalá todos los alimentos que consumimos en Lima tuvieran la consagración científica que tiene éste del que nos ocupamos; así no habría la cantidad de enfermedades que despueblan á Lima.

Y este molino de aspecto vetusto que conocieran nuestros abuelos, con sus cientos de años encima, modernizado hoy, produce á la fecha la no

despreciable suma de mil quintales de harina diarios.

No lo habrían creído así los herederos del mayorazgo del Marqués de Otero, del noble señor, á quien perteneciera el molino, que andando los años iba á abastecer á toda una población y en la forma en que lo hace, garantizando honradamente el producto.

No hay duda de que el señor Peral debe declararse satisfecho de que sus esfuerzos tengan tan justa coronación, pues el público ha premiado con su aplauso y su admiración las exhibiciones que contemplara.

Vaya nuestra calurosa felicitación al progresista industrial, cuyos merecimientos y laboriosidad son dignos de todo encomio.



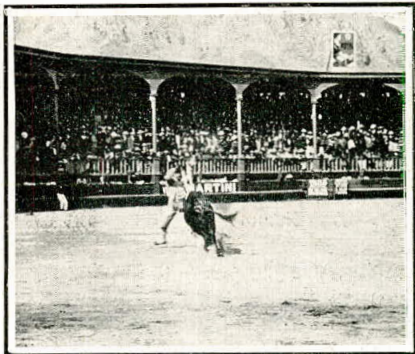
*Interior del Pabellón*



# DE TOROS

Qué sustos los que he pasado y sigo pasando con este don Guillermo que hicimos presidente en setiembre antepasado para dar gusto al pueblo soberano que le había tomado ley y yo también: recuerdos hay en la memoria de mis lectores que prueban la participación activa que tomé en la cachiporreada á don Antero y en la suspendida al sillón del actual mandatario. Allí están los miembros del Club *Unión y Neque*, que forman parte hoy de las respetables instituciones patrióticas de los *Tajamarinos* y del *Comité de Salud Pública* que pueden atestiguar, hasta la pared del frente, si no metí el hombro como Dios manda para largar guardabajo á don Antero. Y allí está mi honorable Cámara como testigo de que mi voto en la elección presidencial lo llevé impreso con letras de cartelón de toros, en que por el texto no quedaba lugar á dudas de mi predilección entrañable por don Guillermo, á tal extremo que Perochena aseguraba que yo había parido al candidato popular, claro es que esto no lo dicen sino en broma, pues de verdad no lo habría tolerado. Mis votos para Vices fueron viciados, según declaró el secretario, muerto de risa porque leyó en voz baja la sarta de *gordemis* y frases insultativas y hasta deshonestas que en el voto consagraba á don Roberto y al otro. Recuerdo que mi voto lo llevé abierto para que todo el mundo se enterase y muy especialmente el interesado y cuando el secretario me exigió que lo doblase con sesenta y cuatro dobleces para que pudiera caber en el ánfora me opuse tenazmente y sólo cedí cuando el presidente me rogó que lo hiciera con palabras cariñosas y el apercibimiento de hacerme dar dos cogotazos con el comandante Fernandini, que era el jefe de la fuerza militar adscrita al parlamento. Sólo así doblé mi voto y lo eché á la ánfora.

Un año y un trimestre ha trascurrido desde estas escenas y no podrán



*Chicorrito pareando la primera rata*

decir mis queridos lectores que yo haya hablado de ellas porque mi modestia natural me ha impedido hacerlo hasta ahora, en que la ingratitud de las poderosos me obliga á revelar mis acciones meritorias. Sí, señor, estoy como un pepián cargado al mirasol con don Guillermo por que sin tener en cuenta mis eficientes si que tambien desinteresados servicios me quiere lanzar á la inopía, al desamparo, á la orfandad. Es público y notorio que el voto de mis conciudadanos de Amancaes me llevó á la curul parlamentaria que entre Changa y Añaños ocupo en la Honorable Cámara de Diputados y tambien es público que soy uno de los representantes que más lustre doy al Congreso. Todo por treinta pálidas. ¿No es una iniquidad y una injusticia sin nombre que se me quiera quitar el apuntalamiento de la existencia con el embeleco ese de la Constituyente de que se ha estado hablando con insistencia? En cuanto tuve la primera noticia hace un mes, de que el presidente nos quería dar á los legislativos el descabello, cosa que me refirió con aire de cachita don Lauro, me dió un salto el corazón. El primer impulso que tuve fué zamparle un cabezazo en el diafragma á don Lauro, el segundo decirle una cosa bastante fea



*La alternativa de Agujetas*

hiriente, el tercero seguirle juicio de calumnia y el último, que fué el que seguí, abrirme á la carrera para aconsejarme con Rosaura. Llegué á mi casa social de Mapiri echando los bofes y eructando bilis. Entré al domicilio como una exhalación y le fleté de paso un tongazo al morrongo que dormía beatíficamente sobre el gramófono que habíamos comprado con el objeto de dar *traminé* en honor de los facultativos ecuatorianos que vinieron para el Congreso médico. No hay que olvidar que Rosaura es de Cuenca. El tongo cayó en el cornetín metiendo una bulla de los mil diablos y con la sacudida se movió la llave de la cuerda y se abrió el aparato á tocar el tondero del lambayecano Guerequeque cantado por Montes y Manrique. Demás es decir que el gato se mainó el susto del siglo y erizado como un imán con are-



*Agujetas rematando un quite*

nilla no paró hasta su dormitorio habitual ó sea el horno de la cocina. Entretanto á mí con la cólera, la impresión ó lo que fuere, me vinieron unas ganas sóferas de revulsar, lo cual que efectué en el corral con alguna incomodidad, por que á la par que llenaba mi cometido tenía que tirarles, piedras y patadas á las gallinas y á los cuyes, que estaban afanados en realizar actos que cumplan á la baja policía. Con ese desahogo ya quedé más tranquilo y subí á la azotea donde Rosaura se me cía en la hamaca tendida de aquí para allá, leyendo una de las últimas producciones romancescas del eminente escritor Luis del Val, titulada *Sindomira ó el último suspiro inconsciente del Abencerraje*. Estaba tan abstraída en



*Agujetas recetando una punción mortal al primer becerrote*

la descripción del momento trágico en que el abencerraje Zamp Alí Mones, llevando en brazos á la odalisca cordobesa, pone un pie en una ojiva del Generalife, el otro pie en el ajimez de una mezquita contigua, otro pie en el arabesco del arquitrabe y otro... en el aire (estaba á caballo) y se abre á tiros de Lafoucheux (es sabido que los árabes olieron y conocieron la pólvora) contra los musulimes aliados del Cid... Bueno, estaba Rosaura tan embebida en este pasaje que sólo vino á darse cuenta de mi presencia cuando sacando el pañuelo de pallacate me soné tocando con la ñata la tonada del tango argentino tan de moda, baile por el que Rosaura se desvive, pero que sólo consiento que lo baile conmi-

go, porque, francamente, hay algunos pejes que lo bailan ejecutando unos contactos y unos brujuleos quimbosos que son como para tarjeta postal.

—Baja que tengo algo grave que contarte.

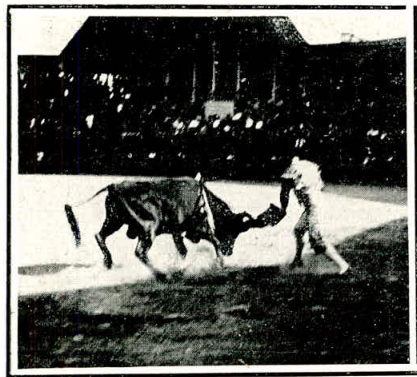
—Qué es ello?

—Nada... te lo diré abajo.

—No bajo si no me dices siquiera de qué se trata.

—Bueno, se trata hablando en plata de que nos quiere fregar don Guillermo.

Y cuando bajó le conté de pe á pa lo que me había referido don Lauro. Hubo desmayos y lágrimas y requintadas á duo, pero no á don Guillermo (es decir también á don Guillermo pero no lo quiero poner para que no sepique con nosotros) sino al sinvergüenza que le ha metido la idea de la Constituyente en la cabeza. Don Guillermo es una buena persona: no tiene más defecto que ser muy calentón y cuando lo ajochan, y lo machacan y le pellizcan se pone como un demonio y es capaz de hacer la de San-són con los filisteos.



*Malla pasando al segundo gazado*

Eso es lo que ha pasado con el Congreso: se ha calentado por que le han hecho creer que allí somos una colección de canallas que lo queremos reventar y no distingue. Hay que distinguir, amigo, hay que distinguir. Allí habemos una buena colección de amigos que estamos firmes como un queso al lado del gobierno y que nos reímos de la oposición. Y lo peor es que no falta quien le esté zumbando al

oído esa barrabasada de la Constituyente. Rosaura cree que es ó don Lauro ó don Mariano, y les ha jurado odio á muerte. El consejo que me dió mi pareja del tango casero fué que confe-renciara con don Guillermo le expusiera la calidad morrocotuda de mis servicios, le hablara al alma y le comoviera á fin de que desistiera por amor á mí de dar un paso cuyo funesto resultado sería la formación de telarañas en las bocas de nuestras ollas. Y en efecto una tarde me clavé el chaqué colero ribeteado, el chaleco de fantasía moaré y entré á la sala de espera en el departamento presidencial en Palacio. Allí estaba un colega mío representante por una provincia de Arequipa. Hablamos sobre lo de la Constituyente y cuando yo expresaba mis temores sobre el suceso él se sonreía con incredulidad. Hacía dos horas que aguardaba la audiencia. Por fin se calentó de la espera y le dijo al edecán de servicio.

—Oiga, amigo, el presidente sabe que soy de los suyos: llévele mi tarjeta, no vengo á pedirle nada ni á fastidiarle, dígame que simplemente vengo á saber si debo quedarme ó si debo irme á mi provincia y en este caso cuándo debo regresar.

Entró el edecán y oímos un cuchicheo y perfectamente claras estas palabras del presidente dichas con tono de fastidio. Advierto que los puntos suspensivos corresponden á palabras que yo no oí y son sin malicia.

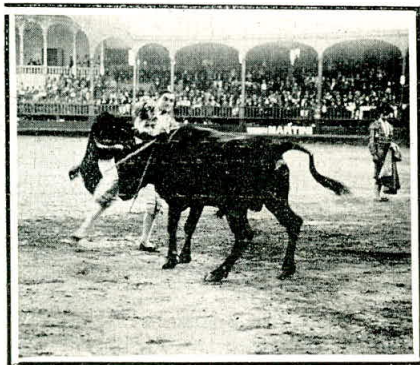
—Sí... ¿no es más que eso? Bueno no sólo puede irse á su provincia sino también... á la... Macedonia. Y en cuanto á recibirlo... estoy muy ocupado: lo recibiré al regreso, que, por mi parte, será á las dos de la tarde del día del juicio!

Me tuve que morder el meñique sobre la uña para no reirme al ver la cara de mi colega. Y la tarjeta que yo había sacado para remitírsela al presidente la volví á embaular en el bolsillo. Me levanté y me despedí de mi colega:

—Compadre, felicidades por Macedonia.

En domingo 7 se verificó la corrida inaugural de la temporada taurina. El

entusiasta empresario Carlos Moreno, de regreso de España, ha venido con la cara larga por el fracaso de su contrato del *Machaquito* uno de los Príncipes reinantes de la tauromaquia, ó mejor de los ex príncipes, puesto que ese tío se ha rebanado la coleta, y esa rebanadura inoportuna y cuando ya había celebrado contrato con Moreno para venir á Lima es el fracaso de la gestión del empresario de Acho. Con todo Moreno no se arredra ni se achara y si, como se asegura, está en tratos para traernos á Fuentes en cuanto éste termine sus compromisos en México—si no se lo templan en uno de los cachiporreos revolucionarios— ya tendremos con quiénes irla pasando con Malla,



*Malla en un buen volapié al 5.º*

Punteret y Agujetas *filis*. Pero esto siempre y cuando no se nos repita el camelo del domingo pasado que como corrida de inauguración fué el desastre más bochornoso.

El ganado fué escogido en las dehesas de Caballero, y se diría que la selección fué hecha á la contra esto es que se había separado lo que no servía sino para charqui. Vaya con los toretes! Sin figura, mansos como cucarachas é inofensivos por la escasez de garnituras. Suponemos que la elección del ganado la harían frailes descalzos ó marineros de buque inglés pero no toreros con vergüenza. En fin que el cartel de los Caballero ha bajado algunos grados bajo cero.

Malla, nuestro antiguo conocido, con la elegancia y valentía á que nos acostumbró en su pasada visita nos parece que ha ganado bastante en el manejo de todos los artefactos del buen torero. En sus pases de muleta y en sus volapiés estuvo superior en toda la tarde, pero su trabajo no tiene gran mérito real por la calidad negativa de los adversarios.

Agujetas, á quien Malla dió la alternativa para el objeto de que pueda figurar en nuestra plaza como matador de toros, es un chico con bastantes facultades y que si se aplica con entusiasmo llegará.

De los banderilleros nuevos mejor es no decir ni palabra y en cuanto á la bronca que se produjo al final de la corrida declaramos con toda franqueza que el público estuvo en su derecho de protestar en la forma en que lo hizo y que se quedó corto por esa manseña dumbre nativa que le caracteriza.

Que ustedes lo pasen bien.

CORRALES.

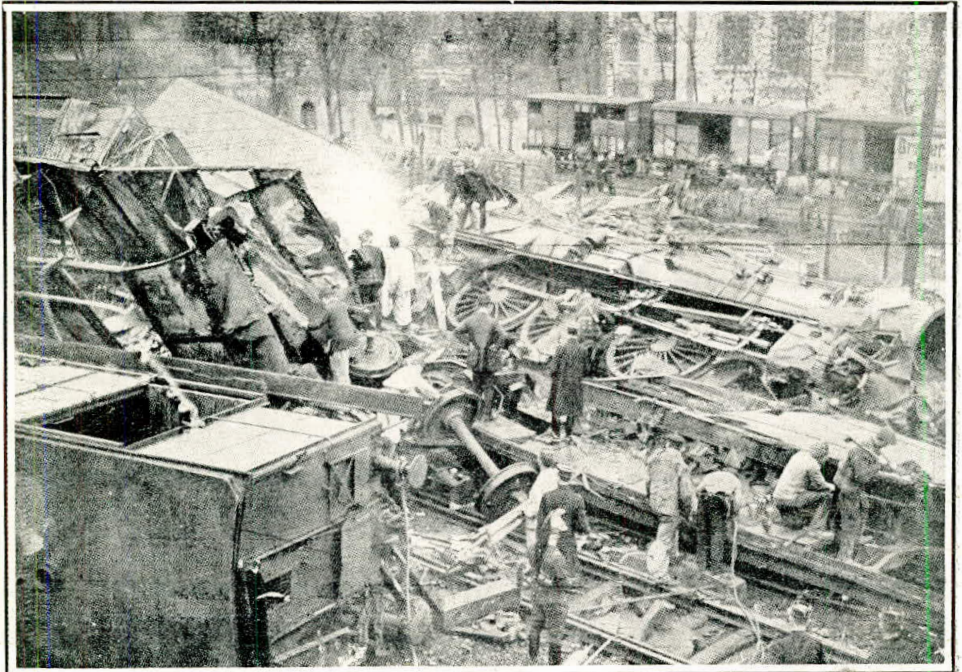




# Información extranjera

Entre las últimas catástrofes ferroviarias, ninguna tal vez ha sido tan espantosa como la ocurrida en Melun (Francia), en que un tren correo chocó horrorosamente con un expreso que iba á París. Una falta en las señales, respecto de las velocidades, precipitó al expreso sobre el tren correo. El choque, como se comprenderá, fué terrible; la velocidad del expreso era de 100 kilómetros por hora. El choque fué agravado por el incendio que se declaró en medio de la confusión de los escombros. Los convoyes quedaron destrozados, los paquetes postales, cartas etc., se perdieron casi en su totalidad, y 39 cadáveres atestiguaron la gravedad del accidente. Ofrecemos una vista que puede dar idea á los lectores de VARIEDADES, de la importancia de este doloroso acontecimiento.

Encontramos en la «Ilustración Francesa» la fotografía y su descripción que reproducimos, como una cosa verdaderamente notable. Es en una de las partes más salvajes, y hasta ahora poco menos conocidas, de la isla Luzón en el archipiélago filipino, de donde llega la extraordinaria vista que aquí reproducimos, en que el admirable aspecto hace creer al principio que se trata de un inmenso anfiteatro natural, de innumerables graderías. La región en que se ha tomado este cliché está habitada por un pueblo bárbaro, los Bontoc Igorrotos, rebeldes á toda civilización, pero que por un curioso contraste la necesidad ha hecho de ellos los más ingeniosos y pacientes de los agricultores. Para dar valor á la comarca montañosa que habitan, han inventado un procedimiento, sin duda *el único en el mundo*, á la vez primitivo y complicado; sobre las laderas de las montañas han construido



La catástrofe ferroviaria de Melun

andenes, unidos por canales de irrigación que aseguran una cantidad regular é igual de agua, consiguiendo así transformar en campos fértiles, productores de arroz, menestras, etc, los terrenos más escarpados.

Es evidente que siendo salvajes los igorrotos su sistema es admirable, sólo que no es único en el mundo, pues desde tiempo inmemorial los indígenas de nuestras serranías emplean exactamente el mismo sistema de los andenes para sus sembríos, y todo el que viaje por nuestras serranías podrá observar las curiosas granderías en todo semejantes á las que publica el gran periodico ilustrado francés



Los nuevos soberanos de Brunswick, recibiendo la ovación de sus súbditos.

El matrimonio del príncipe Ernesto Augusto de Cumberland, con la princesa Victoria Luisa, hija del Emperador de Alemania, ha traído como consecuencia la reconciliación de las familias Hohenzollern y Cumberland. Ultimamente, el 3 de noviembre, los príncipes han hecho su entrada triunfal á Brunswick, capital del ducado del mismo nombre, en medio de una

estruendosa ovación. En la plaza Federico Guillermo, el burgomaestre pronunció el discurso de bienvenida, sa-



Arrozales en andenes en Filipinas



La multitud en la plaza de Brunswick, aclamando á os nuevos soberanos

ludando á la antigua familia ducal que ocupaba el trono de Brunswick, y luego en el Castillo el nuevo duque pronunció el discurso oficial, en que ofreció hacer la felicidad de los brunswickenses.

---

La Academia de Estocolmo, encargada de dar los premios que fundara el dinamitero Nobel, sin duda arre-



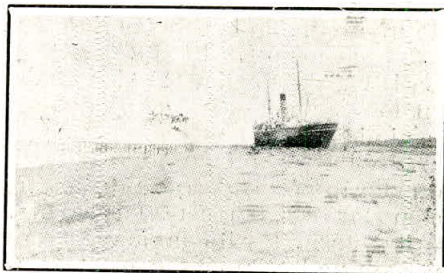
Carlos Richey, premiado en el ramo de medicina con el premio Nobel

pentido de los inmensos daños que produciría con la dinamita, acaba de ren-

dir homenaje á la ciencia francesa, otorgando el premio de medicina al sabio francés Carlos Richey, de quien ofrecemos un retrato.

---

El grabado que ofrecemos á nuestros lectores con estas líneas presenta al «Sesostris» varado en la playa «Ocos» en Guatemala, desde 1906, en que un golpe formidable de viento lo echó á la costa, dejándolo en seco. Siete años hace que permanece en esa situación, y se ha dado el barco para que lo cuide á un negro, que vive maravillosamente alojado, gozando de la delicia incomparable de vivir embarcado sin sentir ni el balance, ni el mareo, ni la importuna compañía de los pasajeros indiscretos, realizando casi un ideal de vida.





de soltero. Hubo espirituales brindis, el almuerzo estuvo espléndido y se anunció al señor Wakeham, como merece, dichas y venturas eternas.



Ofrecemos dos hermosas vistas del almuerzo que en el Hotel Jardín de Nice, ofrecieron los miembros de la Bomba Inglesa á su entusiasta y activo comandante, señor J. R. Wakeham, despidiéndole de la vida

## LA INMORTALIDAD Y EL AZAR

Las obras que sobreviven á sus autores, son las que acreditan un valer definitivo. Las generaciones que vienen después las imponen á la admiración universal y, de esta suerte, quedan consagradas é indiscutibles.

Así desde el nombre de Homero, hasta el de Hugo y cuantos inmortales en el mundo han sido, aparecen ante nosotros, como lo más genial que haya producido la especie humana.

Libros como La Iliada, El Quijote, La Divina Comedia, Hamlet, etc. etc., en los que cada día se hallan nuevas genialidades, y se sorprenden nuevas maravillas, y oblicuos puntos de vista, quedarán por los siglos de los siglos como las obras maestras del genio.

La eterna ley de la mayoría, es la única que los impone y los eterniza.

La mayor cantidad—no la mejor calidad—de las gentes, ha resuelto que la inmortalidad sea la única prueba definitiva de genialidad.

—Esa obra no quedará .... Ya verán ustedes, que pasados unos cuantos años, nadie se acordará ya de él.

Lo de «nadie se acordará de él» por supuesto que es una simpleza. Porque aunque no tenga á su muerte un admirador concejal que con su nombre bautice una calle, ó un elefante blanco que organice suscripciones para levantarle algún monumento, esto no quiere decir que deje de tener muchísimos admiradores anónimos y selectos, que sólo en el fuero sagrado de sus inquietudes interiores, le rindan pleitesía.

La inmortalidad, «creo yo y cree mi

cuñado Crispín» es meramente, una contingencia de Nuestro Señor el Azar, agena al mérito literario intrínseco de la producción.

Allá por los años de atrás, atrás, atrás, un buen señor escribió libros muy grandes y muy metidos en sentido común—que ya es algo—y muy al alcance de la mentalidad ambiente. Estos libros están llenos de sentencias vagas y elásticas, de puro sencillas y simples, que cada cual interpreta á su manera, dando margen á una multitud de apreciaciones de la vida. Los primeros lectores entretienen sus ratos de ocio en darle las interpretaciones que más les acomoda, y con «esto quiere decir blanco, y esto otro negro» descubren en su lectura constantes pretextos para demostrar el propio entendimiento.

Cuando llega la hora de la tertulia, salen á relucir sus descubrimientos, y entre los presentes, se establece una onda de admiración por el intérprete que, de tan original manera, ha comprendido la parte vaga del libro genial. El lector—, por una muy natural vanidad—, se siente enorgullecido de su éxito comentarista, y como este éxito lo debe al libro genial, cada día lo bucea y lo desmenuza más.

Igual sucede con los otros lectores, y llega una ocasión en que el círculo de comentaristas se ha ensanchado de tal suerte, que se constituye una especie de gremio privilegiado en las altas iniciaciones de la obra en cuestión. Como ello les significa una especie de cédula de competencia, no dejan un solo instante de aducir nuevos juicios, y como esto sólo no les basta, escriben primero sueltos, luego crónicas, después libros.

Ya está trazada la carretera de la inmortalidad. Puesto el vehículo en marcha, entran en acción nuevas fuerzas motrices.

Los pueblos sienten, de cuando en cuando, las más sutiles coqueterías sociológicas, y á veces tienen la imperiosa necesidad de poseer un genio, indiscutido é indiscutible. ¿De cuál echar mano? La duda es muy breve, el nombre ya está lanzado, no hay más que decidirse.

Vienen las estatuas, las inclusiones

en los textos oficiales, el homenaje de cancillería, etc., y la gloria literaria se erige en un verdadero símbolo de la grandeza nacional. Fabricada así, de tan robusta y mañosa manera la figura inmortal, va deslizándose á través de los siglos, en los que siempre subsisten los mismos intereses empeñados en su conservación.

La Inmortalidad, pues, bate sus grandes alas sempiternas sobre la cabeza del genio, que yace tan extraño á lo que se creyó que él quiso decir. Donde él puso «Filomena, calló» la posteridad lee: «Filomena optó por el silencio, que es la más sabia de las virtudes»; donde él escribiera, cansado y vacuo, solo, en desorientado acápite: «Amor y Paz», los siglos leyeron: «El amor y la paz, que hermanos siempre debieron ser, como forma su prema de perfección espiritual».

En tanto Rudyard Kipling, escribe: «Bienaventurados los poetas mediocres, porque viven los poemas que no pueden escribir; mientras que los poetas sublimes escriben los poemas que nunca pudieron vivir.

¡Oh! los mediocres, los olvidados, los incomprendidos. ¡Cuántas veces hurgando manuscritos no hemos hallado las más estupendas maravillas literarias, que el acaso dejó de su mano!

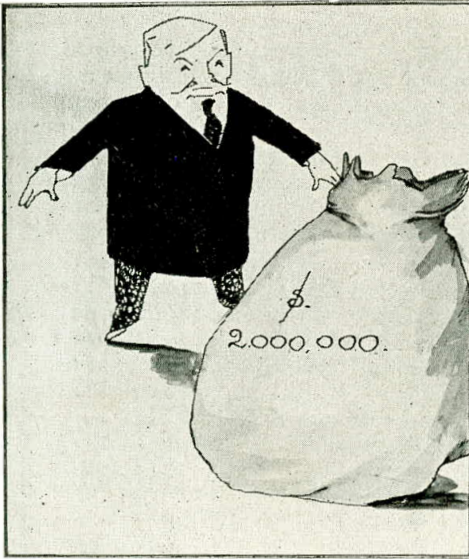
¡Oh! poetas de *élite* y de superfina selección intelectual. Vosotros los que os pudrís en el silencio del olvido, de vosotros es el reino de los humildes y de los menos. ¡Sólo una minoría, una pobre minoría de solitarios y de tristes os comprende, os ama, os recuerda. . . .!

No sois inmortales, ni sobre vuestros nombres se agitarán los moscardones de la grosería popular. En el ancho crepúsculo de las izquierdas de ultratumba, seguiréis en silencio el misterio de vuestras vidas anteriores! ¡Pobres poetas olvidados que resbalásteis de puntillas, por entre las cortinas y el muro, y que apenas si dejásteis huella de vuestro paso!

Cuando menos, ésto nos servirá de consuelo y de disculpa, ante los amigos y ante nuestras benévolas familias.

M. A. BEDOYA.

# LA SEMANA COMICA



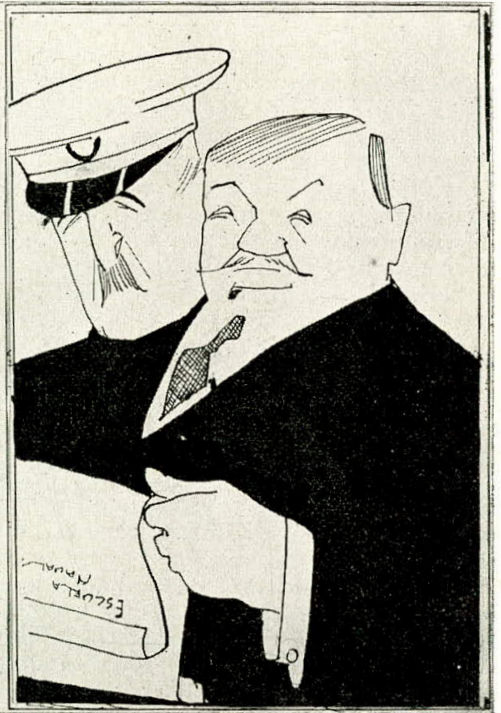
Al fin llegó la primera talega



de lo que la milicia se ha alegrado



La primera de abono, (con perdon de la Empresa).



Nuestra marina ya tomó tierra por consiguiendo tenemos marinos en tierra.

# Curiosidades y recortes

## EL ORO QUE DESTRUYEN LOS CHINOS

Los chinos tienen la costumbre de quemar en ciertos aniversarios una hoja de oro de las que se emplean para dorar. Cálculase que se destruye de este modo todos los años unos diez millones de duros en hojas de oro, y esto suponiendo que cada uno de los 440 millones de chinos no quemara al año más que dos hojas de 308 gramos de peso, ó sean en total 271 millones de gramos. Una moneda de oro de cinco duros pesa 129 granos.

## LA FOTOGRAFIA IDENTIFICANDO CUADROS

El profesor Lippman, al que debe tantos adelantos el arte fotográfico, dijo hace poco tiempo que la fotografía había reproducido los trozos, invisibles á simple vista de los retoques hechos por Rafael en ciertos dibujos suyos.

Empleando un procedimiento semejante y proyectando un cono de rayos ultra-violeta sobre un cuadro atribuído á Rubens, M. Parenty, ingeniero de Lila, ha logrado identificar la obra del gran maestro.

Tratábase de un cuadro que se conserva en el museo de Lila, representando la degollación de San Juan Bautista, que hasta ahora se atribuía á Rubens, sin que los «connoisseurs» pudiesen afirmarlo rotundamente por falta de pruebas. Pero en el negativo fotográfico obtenido por M. Parenty, se ve claramente la firma auténtica del ilustre maestro, que por la acción del tiempo se ha hecho invisible á simple vista.

## LAS CONTRIBUCIONES LIMITADORAS DE LA POBLACIÓN

Las contribuciones constituyen el factor que más influye sobre el crecimiento de las ciudades, según hace notar el autor de un artículo publica-

do recientemente en el «Wall Street Journal».....

Las ciudades más grandes y de más rápido desarrollo llegan á detener su marcha progresiva ante los impuestos y arbitrios nuevos que cada día pesan sobre ellas. Mommsen dice que los impuestos por contribuciones sobre el agua en tiempos de Adriano, prueban que Roma tenía 1.400,000 habitantes, nada menos. Hoy sólo cuenta 400,000, escasos, y de ello saca nuestro contemporáneo la conclusión de que su decadencia se debe al exceso de contribuciones.

El fenómeno se está observando actualmente en Londres, cuyo crecimiento se va haciendo cada vez más lento, y no tardará en observarse en Nueva York, cuando empiecen á recargarse los impuestos para poder pagar las costosas obras de mejora que se han emprendido.

## CONTRA LOS LADRONES

«La Nature» recomienda un sistema de alarma contra los ladrones muy curioso: pues consiste en diseminar por el suelo de las habitaciones una composición detonante, de tal suerte, que basta que entre una persona para que el contacto de su calzado, aunque sea de fieltro, provoque una serie de explosiones ruidosas, pero inofensivas.

Para ello basta esparcir por el pavimento (siempre que no sea de «parquet», porque se manchará) un poco, muy poco de iodo pulverizado. A continuación se riega con lo preciso de amoniaco para impregnar el iodo. Cuando el líquido se evapora queda ioduro de azoe, substancia detonante extremadamente sensible al roce más ligero.

Inútil es decir que este sistema de alarma no puede emplearse en aposentos por donde haya de pasar la gente de la casa.

# FIESTA DE BOMBEROS EN EL CALLAO



En el local de la Bomba Perú en el Callao

---

## EN EL CASINO DE LA MAGDALENA



Asistentes á la fiesta social del Casino de la Magdalena



## BODAS DE ORO DE UN PERIODISTA

Festejando las bodas de oro de periodista del doctor don Andrés Avelino Aramburú, la Asamblea Unión Militar Naval, organizó una actuación en que estuvieron representados la prensa extranjera y nacional, el comercio, la intelectualidad, la industria y el trabajo.

La sencilla y significativa ceremonia se realizó en la Sociedad Empleados de Comercio, y en ella tomaron parte el coronel Zuleta, por la Asamblea; el señor Noel, por la prensa extranjera; el señor José Gálvez, por el periodismo nacional, y los representantes de las clases populares, señores Ortíz Rodríguez, Cahuz, Chumpitazi, Barre-ra. El doctor Aramburú estuvo elocuentísimo, agradeciendo la manifestación.



Dr. Andrés Avelino Aramburú que ha celebrado sus bodas de oro periodísticas



El doctor Aramburú agradeciendo el homenaje que se le tributara

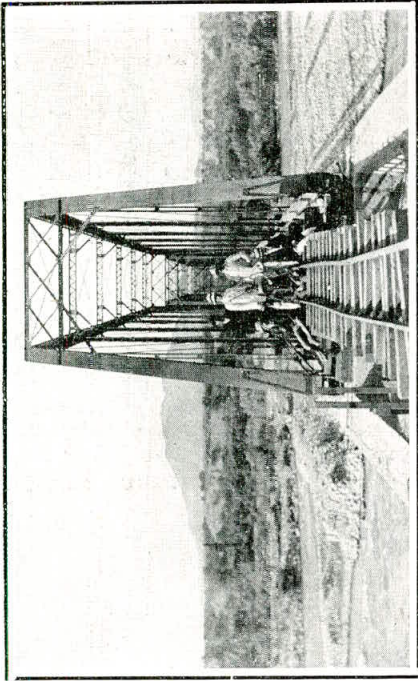
## EN HONOR DEL PREFECTO DEL CALLAO



Una gran manifestación fué la que el comercio del Callao tributó al señor Edgardo Arenas, Prefecto de esa provincia constitucional, y prestigioso jefe de nuestro ejército, por su decidida actitud, cuando los peligrosos sucesos de la huelga que pudieron culmi-

nar en graves y desagradables excesos. Ofrecemos dos vistas de esta justificada manifestación, que fué ofrecida por el señor Luis A. Rey, presidente de la Cámara de la Comercio del vecino puerto.

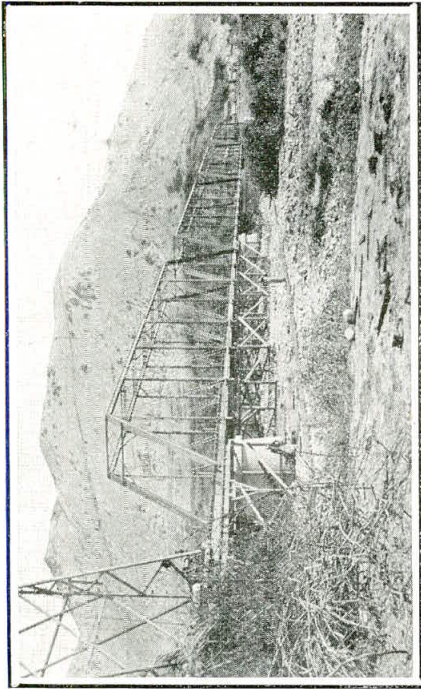
# DE PROVINCIAS



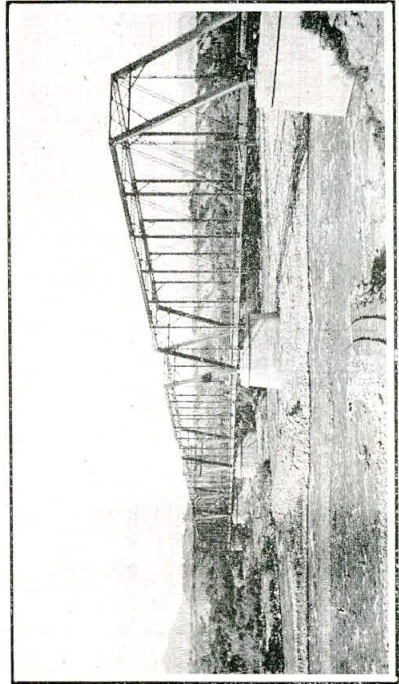
El puente casi terminado



Cajamarca--Una excursión á 12,000 pies de altura--Foto Rossf



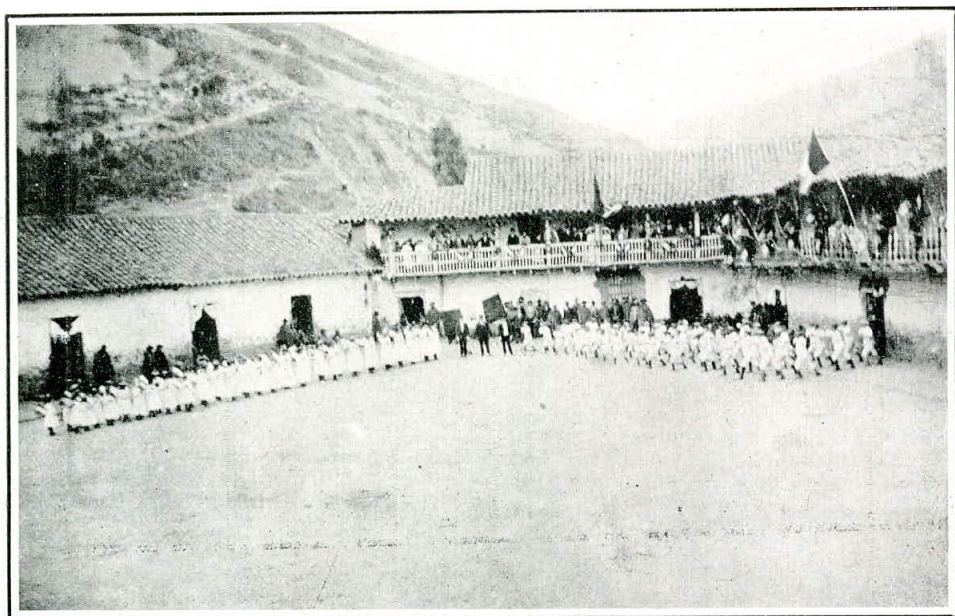
Supé--Puente sobre el río Pativilca



El puente concluído--Fotos Ysami Saito



Trujillo--La colonia italiano en la imprenta de la "Reforma"



Paucartambo--Fiestas escolares en honor del señor Ministro de Fomento, coronel Pedro Portillo á su paso por esta capital.- Atencion del señor Carlos Olivera diputado por Paucartambo



## APARICION

Su mano, rosa y nieve, posó en mi hombro,  
Y con sus ojos fijos en los míos,  
Aquella aparición maravillosa  
Con su palabra dulce y melodiosa  
Fué despertando viejos desvarios:  
"Yo fui la joven diosa  
De tu primer ensueño,  
La flor esplendorosa  
Cuyo perfume te embriagara un día  
De celestial ventura,  
Cuando, al influjo de pasión ardiente,  
Soñábamos la ingenua poesía  
Sentimental y pura  
Que forja el corazón' adolescente.  
En mis labios de púrpura,  
Como en crátera de oro  
Apagaste tus locos embelesos,  
Y desde entonces, el gentil tesoro  
De tus versos, rimaba sabiamente  
La música inefable de los besos.  
Las manos entregadas,  
El coloquio romántico,  
El profundo fulgor de las miradas  
Que se buscan ansiosas,  
Compusieron las páginas más bellas  
De nuestras confidencias silenciosas,  
Bajo el suave fulgor de las estrellas  
En el jardín de florecientes rosas."

(Fué un sueño del momento  
Que pasó, tras el éxtasis divino,  
Como la hoja que dispersa el viento  
Sobre el estéril polvo del camino.)

Juan AYMERICH.

Dib. de Hohmann.

## EL FILOSOFO EMBALSAMADO

(CONCLUSION)

El maestro iba derecho á administrarme un curso de historia de la filosofía italiana. Fácil me fué hacerle remontar á las fuentes que me interesaban.

Terminado que hube mis apuntes, torné á insistir:

—¿Y su actitud íntima?

El grande hombre, enfocándome sus pupilas de faro, prorrumpió sin titubear:

—La mística de la muerte es inferior á la filosofía de la vida. Vea usted el movimiento moderno; ¿qué gran poema, qué gran pintura filosófica, qué profunda corriente de heroísmos, qué gran movimiento espiritual ha creado? ¿Dónde están sus obras!

—Me parece que exagera, — balbuceé.—Con tal rigor, ni el misticismo clásico se salva....

—Es que no merece salvarse —afirmó don Ludovico.

—Su condenación involucra gran parte de los materiales que determinaron el Renacimiento europeo; inclusive la obra, para ustedes intangible, de Dante. ¡Casi todo el pensamiento castellano, —salvo rarísimas excepciones!

—Los místicos á que usted se refiere son “vitalistas, resurreccionistas”. Para ellos, morir no es morir; es variar de vida.

—¡La continuidad es una perspectiva tan deslumbradora! ¡El instinto que nos impele tan irresistible!....

—Ilusienes. No hay tal continuidad: ni individual, ni específica, ni cósmica. La naturaleza teje y desteje sin finalidad. Sus ensayos podrían hacer creer que labora para algún futuro Estreno.... En realidad, no pasan de ensayos.

Viendo que yo callaba en actitud expectante, el Hegel moderno, concluyó:

—Caro amigo: La Naturaleza es una: un sol en nuestro sistema, una

Luna en nuestro cielo, una humanidad en nuestra Tierra. Las cosas ni tienen reversos, interioridades ni resortes mágicos. La materia, cualesquiera que sea su estado, no juega á escondidas con nuestras percepciones. Posee, sí, tesoros de energía que la inteligencia irá descubriendo y la voluntad aprovechando. Mas, la Naturaleza “es una y la misma” en nuestros glóbulos sanguíneos como en los astrales que constituyen las vías lácteas, en los vibriones ultramicroscópicos y en los residuos de los crisoles, en las facultades de los “mediums” como en los colores del espectro polar: “una y la misma”.

Tales fueron sus palabras. Al despedirnos agregó: Espero que no me guardará rencor por no creer en “humanidades fluidicas”, en “mundos fluidicos” ni en “comunicaciones interespiríticas”.

--No estoy muy seguro de ello—le contesté sonriendo.

Y me fuí.

— Dos meses después el gran Monce fallecía: una congestión la cerebral, imprevista como la mayoría de ellas. En menos de dos horas el titán quedó exánime, muerto.

Imposible expresar impresión que produjo su prematuro fin. Los artículos necrológicos llenaban las planas de los diarios. Los jardines de la retórica fúnebre quedaron sin una siempreviva. Los cipreses y los laureles de su patria, fueron literalmente desgajados.

Figuraos: ¡el Hegel moderno!

A pesar de las convicciones del extinto, su familia y sus íntimos dispusieron que el cadáver fuera embalsamado. Tuve ocasión de contemplarle una vez más filosóficamente extendido en su lecho. Ya no parecía reconocermeme, por cierto, ni interesarse en el problema de “la racionalidad de lo real” Medio entreabierta la boca, por



donde se exhalara el “espíritu” que animaba aquellas tremendas afirmaciones que aún rememoraba. ¡Tan callandito que yacía el gran discurridor, mientras en las estancias vecinas gemían sus deudos y discípulos, y fuera, en las redacciones y en los bufetes universitarios corría, en ríos de tinta, el llanto del “Senado universal de las inteligencias”.

Noches pasadas, invitado por el doctor Avellino, asistí en el salón de su consultorio, á una sesión de “mediumnismo”. Estaban presentes los señores Ruggieri y Campobasso, profesores de esta Real Universidad y la estudiosa señorita Maccaresco.

El “medium” es una joven de veinte años, casi analfabeta, oriunda de Salerno. Su especialidad son las “evocaciones” de personas fallecidas. Es un “medium” de gran porvenir, en opinión de cuantos han tenido oportunidad de asistir á sus trabajos. Se llama Bice Altieri. Es de esperar que en pocos años llegará á ser una “celebridad”. Acaso estas líneas serán el comienzo de ella.

Estábamos en la primera “evocación”: un tío del profesor Ruggieri, fallecido hacía quince años. El interrogatorio se desarrollaba con detalles que impresionaban visiblemente al

profesor Ruggieri. La señorita Maccaresco afirmaba que percibía á la izquierda del “medium” una silueta brumosa. De pronto, oímos una voz distinta, anhelante. El tío del profesor declaró que debía irse, pues otra entidad necesitaba manifestarse. El “medium” se debatía impacientemente. El doctor Avellino amortiguó las luces. Quedamos en una penumbra rojiza. El “medium”, contra su costumbre, suplicó que hiciéramos la rueda magnética. Formamos la rueda poniendo en contacto nuestras extremidades digitales. En cuanto el “medium” hubo recogido las primeras ondas nervicasas, quedó rígido, insensible, al parecer, á todo contacto externo.

Esperamos largo rato. Al fin, como si llegara de otro continente una voz de *acento conocido* murmuró: *yo soy Monce: Ludovico Monce.*

Ignoro si alguno de nosotros había pensado en él ó si aquello sobrevino espontáneamente. A pesar de mi maravilla contesté al par del Dr. Avellino.—*¿El filósofo Monce?*

La voz replicó: *Si, Monce. Yo soy Monce.*

El doctor Avellino le dijo: *Probadnos vuestra identidad.*

La voz exclamó ansiosa: *No tengo tiempo que perder.*

*¿Mi voz no es la misma de antes? ¿Ya no la recordáis? Preguntad al poeta americano si no es la misma que oyera alguna vez. Preguntad al prof. Ruggieri si no la reconoce.*

Ambos interpelados respondimos: "Sí es la misma voz". El prof. Ruggieri agregó á modo de saludo: "¿Qué tal os tratan, maestro?" "¿Tenéis mucho trabajo allí?"

Oímos que respondía: "Sufro. No puedo yacer en paz".

—“¿Por qué no puede?”—interrogó el Dr. Avellino.

—“No puedo. No sé, esto no es como presumís. Yo pensaba que morir era desvanecerse en el olvido. Creía que salíamos de la inquietud para anegarnos en el infinito. En realidad, salimos de la vida como de una orgía...Sí; como de una orgía...Caemos en un sopor de pesadilla...”

Yo pensé ¿Será la acción del suero en las células cerebrales? En vez de permitir la evaporación psíquica de tendría algunos residuos de ella, como el perfume subsiste en los frascos de esencias aun después de concluido el líquido que los llenaba?

La voz de Monce proseguía: “No sé por qué será. No puedo continuar así. No puedo”.

El doctor Avellino insistió: ¿Cómo es posible que sufra? ¿Qué especie de sufrimiento padece?

—Es un vértigo íntimo, una ebriedad vertiginosa.

El profesor Ruggieri cuchicheó:—Acaso sea el efecto de alguna gran ley psicológica desconocida.

Yo rectifiqué.—O la consecuencia póstuma de tantos lustros de excesos racionales...

El prof. Campobasso concretó el sentimiento general:—Es extraño—dijo. Nunca he oído quejarse así á ningún grande “espíritu”. ¿No estarán misticándonos? Y dirigiéndose al invisible interlocutor, exclamó:—¿Por qué queréis hablarnos con tanta premura? ¿Que deseáis de nosotros?

Como el “medium” se debatía an-

siosamente sin que la voz de Monce respondiera, el Dr. Avellino reanudó durante diez minutos sus pases longitudinales. De tanto en tanto repitió: —¿Por que queréis hablarnos? ¿Qué deseáis de nosotros?

Cuando comenzábamos á desesperar, la voz de Monce contestó:—“Necesito que me ayudéis. No puedo continuar en este estado irracional”.

El Dr. Avellino insistió:—¿Que podríamos hacer nosotros?

La voz de Monce:—“Yo necesito ser renarme. Necesito morir”.

El prof. Campobasso:—“Si fuera posible desembalsamarlo!”

Todos convinimos en la imposibilidad de convencer rápidamente á la familia de Monce á fin de que permitiera incinerar el cadáver.

La voz de Monce clamó: “¡Sí, sí! ¡Haced que me incineren pronto!”

Se oía el jaderar de más en más penoso del “medium”. También nosotros nos sentíamos desconcertados, exhaustos.

A pesar de ello, el Dr. Avellino quiso aventurar una nueva pregunta.

—¿Dónde estáis, no hay quien pueda comprenderos y ayudaros?

—¡Ay!—clamó la voz.—“No os buréis de mí. No me...”

El Dr. Avellino repitió gravemente. —No nos burlamos. Responded.

Nuevo silencio. Nuevos pasos. Por fin creímos oír estas dos supremas palabras: “Mamá mia!”

Mudos, anhelantes, permanecemos largo rato sin decidirnos á deslacer la “rueda”. El “medium” se agitaba como si no pudiera emanciparse del “incubo”. Por fin, el doctor Avellino se decidió á iniciar los pases para perturbarlo. Los demás, seguíamos esperando...

ALVARO ARMANDO VASSEUR.

